

## ÆTERNITAS, IMMUTABILITAS.

*Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Jac. 1. v. 17.*

*Ego enim Dominus, & non mutor.*

Malach. 3. v. 6.

## CANTO XIV.

## I.

**D**E aspecto solo en remudar constante,  
A cada hora se muestra diferente  
La hermosa Luna, pues á cada instante  
Muda de rostro, y de color luciente:  
Ya de Apolo y su carro relumbrante,  
Emula dexa verse refulgente  
Toda su luz; y luego arrepentida  
Media luciente, y media obscurecida.

## II.

Ya se aparece en la luciente esfera,  
De obtusos cuernos reluciente armada:  
Ya en medio de la noche su carrera,  
Con punta aguda dexa señalada:  
Ya todo el rostro sombra negra y fiera  
Le cubre, y dexa de su luz privada;  
Ya de ella no se vé señal alguna:  
Asi se muda quanto vé la Luna.

## III.

Del mismo Sol el resplandor brillante,  
Como á la Luna de inconstancia acusa;  
Manchas obscuras tiene, y no es bastante  
Contra el borron que de su luz abusa:  
De humo y hollin se forma en su semblante  
Círculo, aunque su luz nunca es confusa:  
Muda el lugar, ignora un solo asiento,  
Todo es mudable en Cielo, tierra y viento.

## IV.

Manchas no padecer, mudanza alguna,  
Solo es proprio de Dios que es inmutable:  
El que ahora es, sin mutacion ninguna  
Eternamente fue, y lo será estable:  
Aun no brillaban Astros, Sol, ni Luna,  
Que con su movimiento infatigable  
Numerásen el tiempo, y ya existia  
Dios quanto es ahora y su soberania.

## V.

No habia nacido el tiempo fugitivo,  
No lucian los orbes celestiales,  
No ocupaba su espacio el mar altivo,  
No habia alguno de los animales,  
No habia tierra, ni ente alguno vivo,  
Ni de criatura alguna habia señales:  
Nada era todo, en nada sumergido;  
Y ya Dios era el que es, quanto es, y ha sido.

## H

## VI.

Un tiempo ha de llegar en que apagando  
 Su luz el Sol, caerán precipitadas  
 Pálidas las Estrellas, y negando  
 Diana sus luces las verá manchadas  
 Con horrorosa sangre, y titubando  
 Los quiciales del orbe, aniquiladas  
 Las cosas, todo á nada reducido;  
 Y Dios el mismo q̄ es, quanto es, y ha sido.

## VII.

Aunque del Cielo cerca á la eminencia,  
 En círculo veloz mas agitadas,  
 Nubes y exhalaciones con violencia,  
 Mil bueltas den de el viento allá arrojadas;  
 El permanecerá con consistencia,  
 Pues excede á las nubes encumbradas:  
 No es como el hombre, Dios, son á su lado  
 Mil años nada, y como el día pasado. (1)

## VIII.

Los hombres miserables semejamos  
 A el humo vano, y al vapor reciente,  
 Que apenas á la vista le miramos,  
 Quando huye en nada buelto de repente:  
 Apenas somos, quando el ser dexamos,  
 ¿Quantos mas han vivido que al presente,  
 Y ya no son? con movimiento sumo  
 Pasó el vapor, y se deshizo el humo.

## IX.

¿Quantos son los Monarcas q̄ han vivido,  
 De cuyo nombre acaso sabe alguno,  
 Pues apenas los Doctos lo han podido  
 Averiguar con trabajo importuno?  
 Ni los hombres instables solo han sido,  
 Reynos, Ciudades, Pueblos uno á uno  
 Han perecido, y todos participan  
 Ser solo humo y vapor que se disipan.

## X.

La soberbia Cartágo, que triunfante  
 De Cannás con la rota, y atrevida  
 Hizo temblar á Roma, y arrogante  
 Del Teverón amenazó á su vida;  
 Nada es la que era Corte tan brillante,  
 Campo es de arar Cartágo esclarecida,  
 Y apenas hoy se opina donde estaba  
 Aquel terrible Alcazar que espantaba.

## XI.

Tyro y Sidón, Ciudades celebradas,  
 ¿En donde están? del todo demolidas:  
 ¿Donde las maravillas decantadas  
 De Babilonia? yacen destruidas:  
 Solo quedan las voces afamadas:  
 ¡Ah Babilonia! ¿A qué están reducidas  
 Las torres y pensiles, que intentaron  
 A las nubes llegar? ya se arruinaron.

Bosques espesos, cuyo inculto asiento,  
De feroces Leopardos fue guarida,  
Obra del artificio y del aliento,  
Del hombre mismo á nada reducida:  
Nada es, y de la ruina nada esento,  
Perció Babilonia esclarecida,  
Y de su destruccion solo ha quedado  
El vano nombre que hasta hoy ha durado.

## XIII.

Nada hay firme en lo humano, nada estable,  
Sin que despojo sea de las edades,  
Rocas y peñas todo es delesnable,  
Paredes, Muros, Reynos y Ciudades:  
Breve es la edad, su curso infatigable,  
Todo inconstancias, é instabilidades:  
Su suerte á cada cosa está asentada,  
Todo ha de perecer, sin quedar nada.

## XIV.

Solo Dios y su grande Omnipotencia  
Es inmortal, sin conocer mudanza;  
No conoció principio en su existencia,  
Ni á su grandeza término le alcanza:  
Todo quanto es existe á su presencia,  
Ni vé jamas su Bienaventuranza  
Alguna sucesion ni movimiento,  
Ni es variable su sacro entendimiento.

## XV.

Ningun concepto de su mente acaba,  
Ni ahora quiere lo que antes no queria,  
Ni ahora aborrece lo que antes amaba,  
Ni ha de amar lo que siempre aborrecia,  
Ni recusa lo que antes aprobaba,  
Ni en dudosas sentencias desconfia;  
Su voluntad en todo es invariable,  
Y asi Dios solamente es inmutable.

## XVI.

El Sol doce horas se paró obediente  
A la voz de Josué, que lo mandaba,  
Y mil portentos prodigiosamente  
Aquella vara de Moysés obraba:  
Dios, parecia Moysés, Omnipotente,  
Dios de Egypto, Dios mismo le llamaba; (2)  
Y aunque es divino el don de profesia,  
Dios á el hombre también se le confia.

## XVII.

Mas no tener principio enteramente,  
Ser invariable, firme, y ser constante,  
Esto es ser Dios; pero absolutamente  
No es para el hombre don tan relevante:  
Dios es aquel que solo con su mente  
Todo lo abraza y tiene por delante;  
Su voluntad en todo es invariable,  
Y asi Dios solamente es inmutable.

- (1) *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tanquam dies  
eterna, que prateriit. Ps. 89. v. 4.*
- (2) *Ecce constitui te Deum Pharaonis. Exo. 7. v. 1.*



SANC-

## SANCTITAS.

*Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus  
Deus. Isa. 6. v. 3. Apoc. 4. v. 8.*

## CANTO XV.

## I.

A aquellos Serafines abrasados,  
Que á Isaias en un raptó se mostraban,  
Y admiró de seis alas adornados,  
Los abrasados rostros dos tapaban,  
Con dos los pies tenian ocultados,  
Y las restantes dos con que volaban,  
Aqueste hymno sagrado y armonioso  
Escuchó de su voz y acento hermoso.

## II.

El mismo en Pathmos Juan Evangelista,  
Escuchó con acentos sobrehumanos;  
Y aunque entonces tomaron á la vista  
Forma de Aguila, y Leones Africanos,  
Eran de los Espíritus que alista,  
De Espiritus el coro soberanos;  
Y en los dulces concentos que decian,  
Santo Dios, Santo, Santo repetian.

III.